



Ministerio de Economía
Argentina

*primero
la gente*

Informe Global Findex

Secretaría de
Finanzas

Subsecretaría de
Servicios Financieros

Dirección Nacional
de Inclusión Financiera
y Financiamiento Social



ÍNDICE

Contenido

Informe de Inclusión Financiera

1

Introducción

2

Acceso

2.1. Tenencia de cuentas

2.2. Digitalización de los pagos

2.3. Medios de pago

3

Uso

3.1. Pagos digitales

3.2. Ahorro

3.3. Préstamos

4

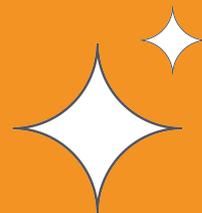
Bienestar Financiero

5

Conclusiones

1

Introducción



1

Introducción

La base de datos Global Findex del Banco Mundial se ha convertido en un pilar de los esfuerzos globales que se realizan para promover la inclusión financiera. Además de utilizarse para monitorear el progreso de indicadores hacia el alcance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, es una fuente de información muy importante por el lado de la demanda ya que permite medir la inclusión financiera de los países. Esto implica contar con datos acerca de cómo las personas acceden, utilizan y se benefician con los productos financieros disponibles. Esta información es comparada con datos de la oferta, es decir, aquella información brindada por los proveedores de servicios financieros para ser analizada en su conjunto y alcanzar hallazgos relevantes sobre la situación de la inclusión financiera de un país.

En Argentina, es el Banco Central de la República Argentina (BCRA) el organismo que publica información acerca de la inclusión financiera mediante informes semestrales, los cuales permiten evaluar los progresos y el estado de situación a lo largo del tiempo a partir de indicadores sobre infraestructura financiera para el acceso físico y digital a los productos y servicios, la tenencia de cuentas, los créditos y el ahorro. A su vez, mide la evolución de las operaciones realizadas con los distintos instrumentos disponibles: tarjeta de débito, crédito y transferencias.

Para los objetivos de política de inclusión financiera, es importante complementar esta información con datos de demanda, recolectada directamente por parte de los usuarios de servicios financieros, es decir, la población en general. Esta puede ser información a nivel individual, de hogares, empresas e incluso sobre una población objetivo que sea de interés conocer su grado de inserción en el sistema financiero. Esta información es relevada a partir de encuestas que

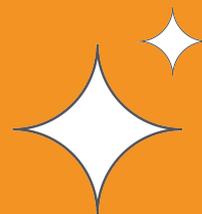
permiten identificar el nivel de acceso, el uso de los productos y servicios financieros e incluso la percepción de calidad y bienestar que los mismos implican en las personas. A su vez, es muy útil para observar las barreras que la población enfrenta a la hora de insertarse en el sistema financiero.

La Encuesta de Inclusión Financiera del Global Findex es una encuesta de demanda a nivel mundial que recoge aproximadamente 125.000 personas en 123 economías a través del mundo, representando el 91% de la población mundial. Los niveles de representatividad son nacionales y se han llevado a cabo relevamientos durante cuatro períodos: 2011, 2014, 2017, 2022. En la última edición publicada en junio de este año se han visualizado importantes avances en materia de inclusión financiera. La tenencia de cuentas se incrementó un 50% entre 2011 y 2021 indicando que un 76% de los adultos de todo el mundo tienen una cuenta en una institución financiera o por medio de un proveedor de dinero móvil. A su vez, la crisis derivada del COVID-19 implicó grandes cambios relacionados a la digitalización de las finanzas. La proporción de adultos en las economías en desarrollo que hace o recibe pagos digitales creció del 35% en 2014 al 57% en 2021. Esta situación transformó las formas de pago, las estrategias de financiación y el ahorro de las personas.

En Argentina, dicha encuesta se llevó a cabo de octubre de 2021 a enero de 2022 con una muestra de 1.003 personas relevadas telefónicamente. En este informe se analizarán los datos publicados para el país con el fin de identificar los principales hallazgos en materia de inclusión financiera y comparar esta información con los indicadores publicados por el BCRA. Esto permitirá dar a conocer de forma integral en qué situación se posiciona el país, constituyéndose así como una herramienta útil para el diseño de políticas públicas que promuevan una mayor inclusión financiera.

2

Acceso



2.1 Tenencia de cuentas

El acceso a una cuenta en una institución financiera o en una proveedora de servicios de pago (PSP)¹, es considerado el principio del proceso de inclusión financiera. Las cuentas son una puerta de entrada al sistema financiero, las cuales permiten que las personas luego puedan acceder a los productos asociados a las mismas. Entre 2011 y 2021, el crecimiento de cuentas ha llegado a más del 100%, comportamiento impulsado desde 2017 por la aceleración de las cuentas de dinero móvil y alcanzando el 72% de las de las personas adultas en todo el país. Este hallazgo coincide con la información publicada por el BCRA (2022) en el cual se observó que el porcentaje de personas adultas con al menos un CVU² pasó de ser del 6,8% en 2019 a un 46.5% en 2021.

Esta situación posiciona a Argentina como uno de los países de la región latinoamericana con mayor número de adultos con cuenta, siguiendo a Brasil con un 84% y por encima de Ecuador, Colombia y Perú (con un 64%, 60% y 57% respectivamente).

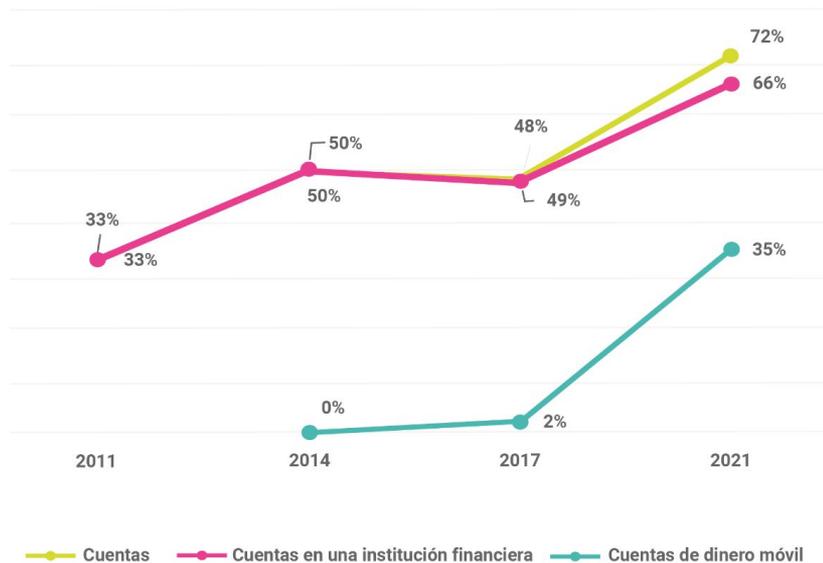
¹ En la terminología del Global Findex, estas son nombradas como “cuentas de dinero móvil”

² CVU: identificador único de la cuenta virtual no bancaria

2

A pesar de este gran crecimiento en cuanto al acceso de productos financieros, los datos del Global Findex indican que esta situación no se dio de igual forma para toda la población implicando brechas de acceso cuando se analiza por ingresos y nivel educativo.

Cuadro 1: Evolución de la tenencia de adultos con una cuenta (en %).



Fuente: Global Findex 2021

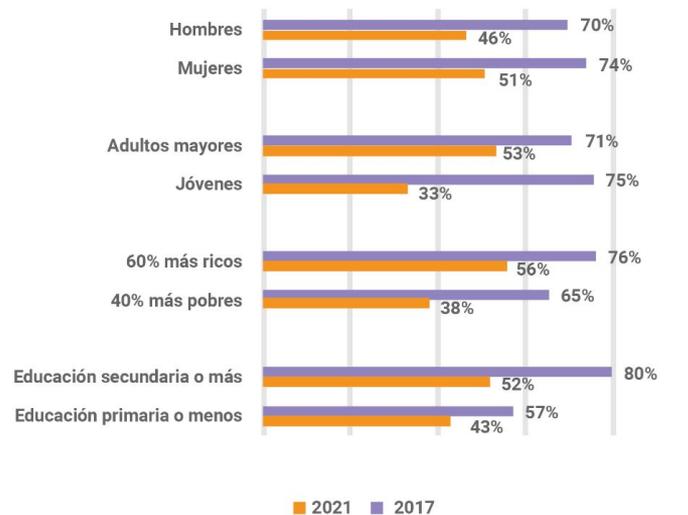
2

La tenencia de cuentas del 40% de las personas más pobres es del 65% mientras que esta situación es del 76% para los hogares más ricos. Por nivel educativo la brecha es aún mayor, con una tenencia de cuentas del 80% para aquellas personas con estudios secundarios o superiores, mientras que el 57% de las personas que alcanzaron el nivel primario o menor acceden a una cuenta.

Cuando se analiza la tenencia de cuentas también se identifican las principales barreras de acceso a las mismas. Los datos del Global Findex indican que los principales motivos por los cuales las personas no tienen cuenta en Argentina son la falta de dinero, los altos costos de los servicios financieros y la falta de confianza en las instituciones financieras. Estas últimas dos razones reflejan, por un lado, la falta de información acerca de las características de las cuentas bancarias existentes en el país, teniendo en cuenta la existencia de la Cuenta Gratuita Universal que implica el acceso a una cuenta sin ningún costo asociado y, por el otro, que es necesario reforzar la

relación de los usuarios con las instituciones financieras de forma tal que utilicen los productos con una mayor seguridad y confianza.

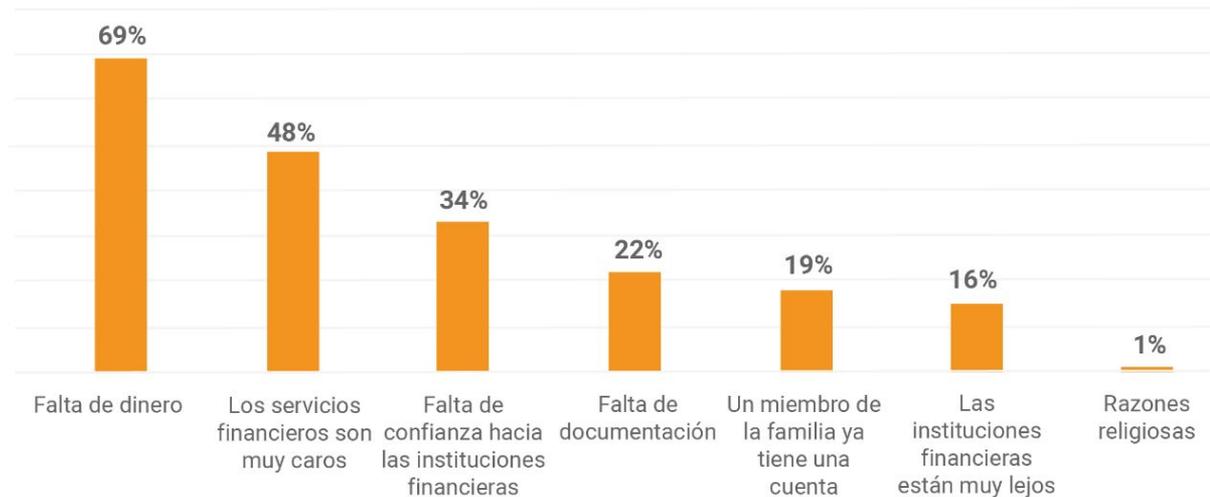
Cuadro 2: Tenencia de cuentas en adultos por segmento poblacional (en %)



Fuente: Global Findex 2021

2

Cuadro 3: Razones por las cuales las personas no tienen cuenta



Fuente: Global Findex 2021

2.2 Digitalización de los ingresos

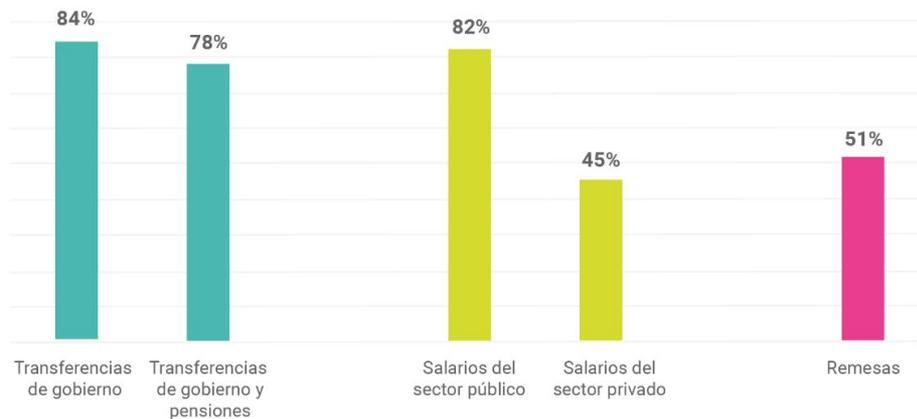
La crisis derivada del COVID-19 generó una acelerada apertura de cuentas principalmente por la necesidad de hacer llegar a las personas más vulnerables los pagos de programas sociales. En Argentina, el 23 de marzo de 2020, a través del Decreto 310/2020¹, se creó una prestación denominada Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), liquidado a través de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), destinada a aquellos sectores más vulnerables de la población argentina. Se estima que la población no bancarizada beneficiaria del primer cobro del IFE ascendió a 4,2 millones de personas³. A su vez, según la información publicada por el BCRA, el porcentaje de personas sin ningún tipo de cuenta pasó a ser del 16.5% en marzo de 2020 a la mitad (8.1%) luego de tres meses, comportamiento que responde a los esfuerzos del gobierno por realizar esos pagos de manera remota.

³ Dicha estimación toma como supuesto que las personas beneficiarias que no informaron modalidad de pago no poseían una cuenta bancaria.

2

Los datos del Global Findex también reflejan el rol del Estado a la hora de canalizar los pagos correspondientes a salarios y prestaciones sociales a través de las cuentas bancarias y de esta forma mejorar los niveles de acceso al sistema financiero. Como se puede ver en el siguiente gráfico, el 84% de las personas que reciben pagos son titulares de prestaciones sociales y el 82% de los que reciben pagos en una cuenta corresponde al salario del sector público, mientras que esa cifra es del 45% para los salarios del sector privado. Esto evidencia desafíos para incentivar la digitalización de los pagos.

Cuadro 4: Porcentaje de la población adulta que recibe distintos pagos en una cuenta



Fuente: Global Findex 2021

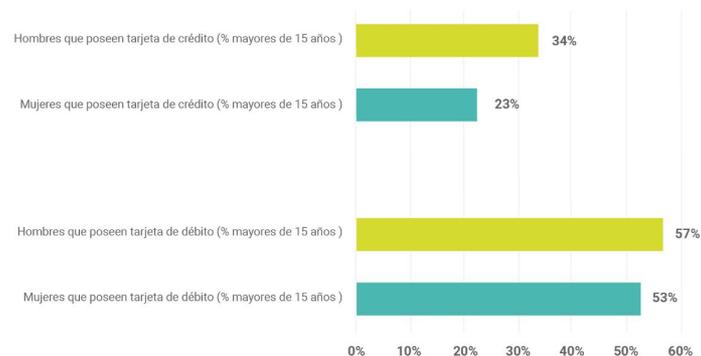
2.3 Medios de pagos

El acceso a las tarjetas de débito debería estar vinculado al desempeño de los indicadores de acceso a cuentas bancarias, teniendo en cuenta que es el principal medio asociado a las mismas. Sin embargo, se observa que el 55% se percibe como poseedor de tarjeta de débito cuando el 66% había reportado acceder a la cuenta bancaria, tal como se observa en el cuadro anterior. A su vez, se ve una brecha de género de 4 puntos porcentuales en cuanto al acceso a este producto. Este resultado llama la atención debido a que no se identifica una brecha cuando se analiza la tenencia de cuentas; lo que coincide con información publicada por el BCRA. Esto podría estar vinculado a que las mujeres principalmente son titulares de cuentas ofrecidas por las entidades financieras no bancarias, las cuales en vez de una tarjeta de crédito ofrecen tarjetas prepagas.

En cuanto al acceso a las tarjetas de crédito, se observan niveles de tenencia menores y brechas de género considerablemente mayores. El 34% de los hombres accede a este producto, mientras que esto se da en el 23% de las mujeres.

Este hallazgo se corresponde con los resultados de la información publicada por el BCRA y de los objetivos de política de mejorar el acceso al financiamiento para las mujeres.

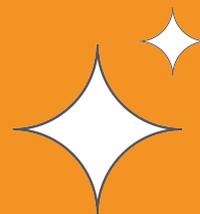
Cuadro 5: Brechas de género en el acceso a tarjetas de débito y crédito



Fuente: Global Findex 2021

3

Uso

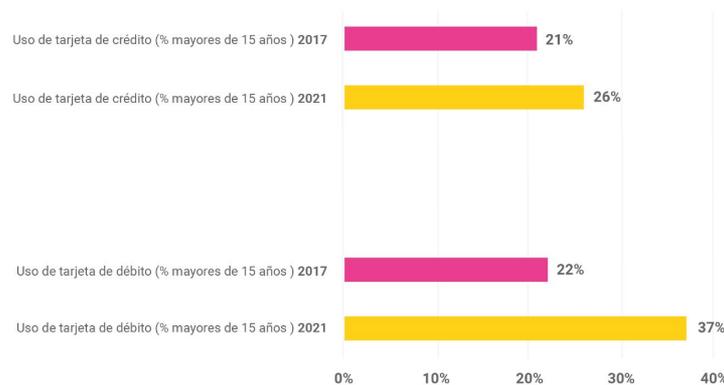


3.1 Pagos digitales

La digitalización de los pagos tiene el potencial de acelerar los procesos de inclusión financiera ya que implica la utilización de los productos diseñados para ello, como lo son las tarjetas de débito y de crédito, reduciendo también los niveles de uso del dinero en efectivo. Esta situación ha sido impulsada por la pandemia COVID-19, momento desde el cual se observa un cambio de comportamiento significativo en los consumidores financieros. Según la información publicada por el BCRA, los pagos con tarjeta de débito registraron una tasa de variación interanual del 36% al pasar de 3 a 4,1 la cantidad de operaciones por adulto. Esta cifra es considerablemente superior a las observadas previo a la pandemia. La evolución de los pagos con tarjeta de crédito por adulto no fue tan significativa pero sí se vislumbra un crecimiento de las operaciones con este medio por adulto de 2.1 a 2.4.

Estos resultados alcanzados a partir de la información del BCRA se corresponden en cierta medida con la información obtenida del Global Findex 2022. Según esta última fuente de información, se observa que el uso de tarjetas de débito por parte de la población adulta aumentó de un 22% en 2017 a un 37% en 2021 y de tarjetas de crédito de un 21% a un 26%.

Cuadro 6: Evolución en el uso de los instrumentos de pago



Fuente: Global Findex 2021

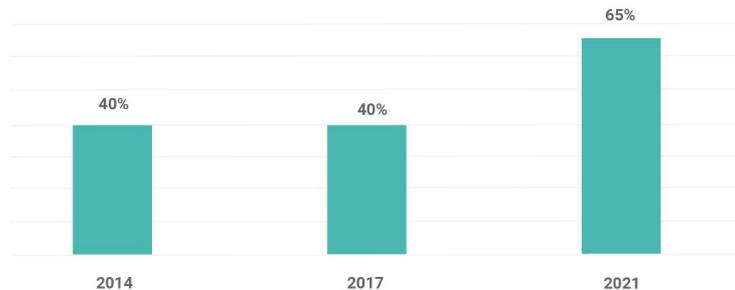
3

Teniendo en cuenta los indicadores mencionados de acceso a estos medios de pago, existe un desafío importante en relación a la promoción del uso de los mismos, principalmente de la tarjeta de débito ya que aunque el 55% de los adultos cuenta con este medio de pago, solo el 37% lo usa. Por su parte, la brecha entre acceso y uso de la tarjeta de crédito es menor, donde el 29% reportó acceder a la misma y el 26% utilizarla.

Es importante considerar el rol de la utilización de estos medios de pago para reducir el nivel de efectivo en la economía y el impulso del comercio. Cómo es posible observar, el 80% de las operaciones realizadas por las personas que utilizan la tarjeta de débito y crédito se llevó a cabo en comercios. Además del uso de los medios de pago electrónicos, la pandemia incrementó la utilización del dinero móvil y de las transferencias entre las billeteras virtuales y cuentas bancarias por medio del celular. Este comportamiento fue motivado por el régimen de Transferencias 3.0 desarrollado por el BCRA en el cual los pagos de operaciones de compraventa de bienes y servicios se realizan mediante la lectura de QR interoperables.

Según datos del BCRA, en el año 2021, cada adulto realizó en promedio 1 de cada 3 transferencias entre cuentas bancarias a través del celular, mientras que para 2020 esta relación era equivalente a 1 de cada 5 y previo a la pandemia 1 de cada 7. A partir del Global Findex también se observa un incremento importante de los pagos digitales, alcanzando un crecimiento de las personas que realizan o reciben pagos en más del 60% con respecto a 2017.

Cuadro 7: Adultos que recibieron o realizaron un pago digital.

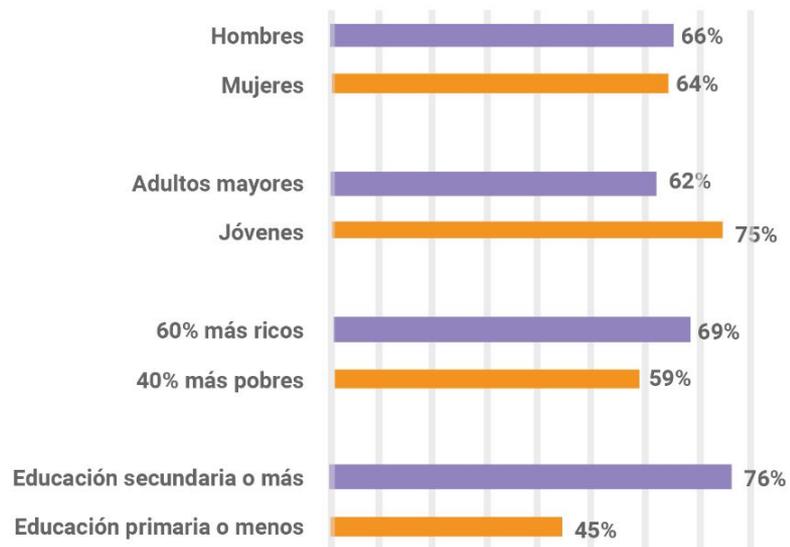


Fuente: Global Findex 2021

3

Como se puede observar cuando se analiza por características socioeconómicas, las personas más jóvenes, con mayor nivel de educación e ingresos son los más propensos a realizar o recibir pagos digitales.

Cuadro 8: Adultos que recibieron o realizaron un pago digital por segmento poblacional.



Fuente: Global Findex 2021

3.2 Ahorro

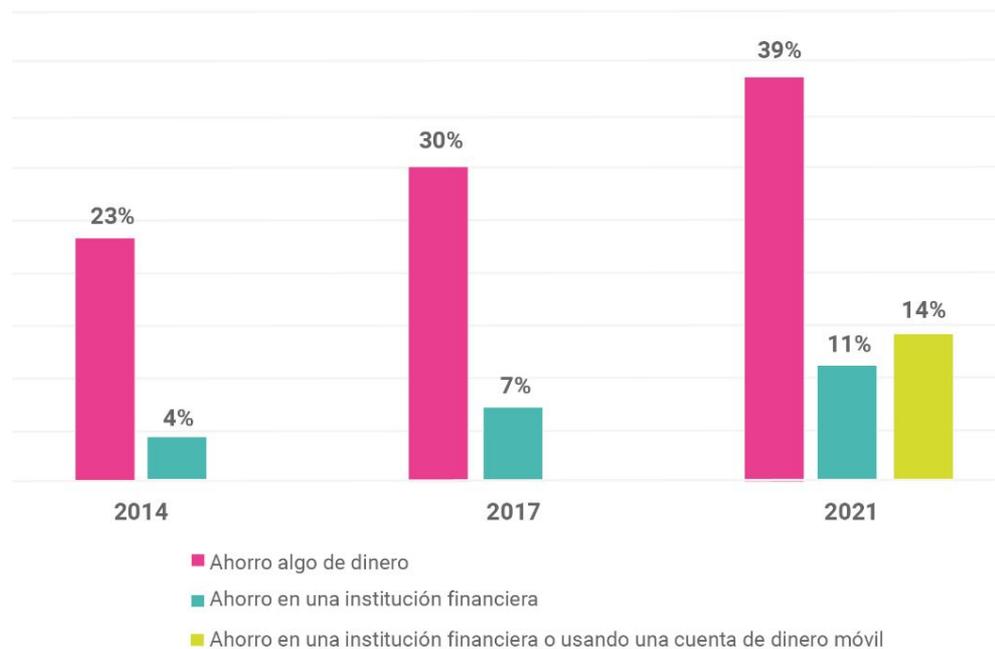
El ahorro de las personas es una variable decisiva al momento de amortiguar consumos o gastos imprevistos o para invertir en su desarrollo económico (salud, educación, mejoramiento de la vivienda, proyectos productivos, entre otros). Cerca de la mitad de los adultos del mundo informaron haber ahorrado dinero durante el año anterior y en América Latina esta situación se da en un 41% de las personas adultas. Argentina se encuentra con niveles de ahorro similares a los de la región, con un 39% de adultos que ahorraron en el último año, pero con desafíos importantes para la utilización de herramientas del sistema financiero formal. Únicamente el 14% de las personas que ahorran lo hacen en el sistema financiero formal.

Si bien de 2017 a 2021 se han incrementado los niveles de ahorro este no se da en su mayor parte dentro de instituciones del sistema financiero. El ahorro en cuentas de dinero móvil ha contribuido en ese crecimiento pero aún

de manera poco significativa para modificar las decisiones de las personas a la hora de guardar dinero o invertirlo. Este último comportamiento pudo estar vinculado a la posibilidad que ofrecieron las proveedoras de servicios de pago a sus clientes de invertir los saldos de sus cuentas en Fondos Comunes de Inversión (FCI). Este instrumento de inversión aparece como una alternativa al plazo fijo para aquellas personas que desean invertir por un tiempo breve y por montos menores. De acuerdo a información del BCRA, la cantidad de cuentas de pago que realizaron inversiones en FCI más que se triplicó con posterioridad al inicio de la pandemia.

* Ver gráfico 9 en la diapositiva 19

Cuadro 9: Evolución del ahorro



Fuente: Global Findex 2021

3.3 Préstamo

El acceso al crédito es una arista importante a considerar para analizar la inserción de las personas en el sistema financiero. La relevancia de este instrumento para medir la inclusión financiera dependerá de qué instituciones están siendo las protagonistas a la hora de ofrecer las herramientas de financiación. En Argentina, más de la mitad de los adultos ha solicitado un préstamo el año anterior, pero sólo el 31% lo realizó en una institución financiera.

Si bien el acceso al crédito formal aumentó, ocurrió lo mismo con los préstamos informales otorgados por familiares o amigos. Esta es la segunda fuente de financiación a la que recurren las personas a la hora de financiarse.

Cuadro 10: Evolución de los tipos de préstamos que fueron solicitados el año anterior (%)



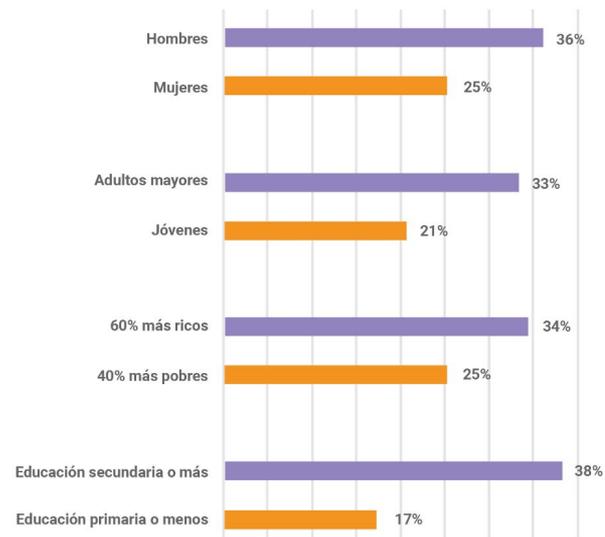
Fuente: Global Findex 2021

3

Si bien el acceso al crédito formal aumentó, ocurrió lo mismo con los préstamos informales otorgados por familiares o amigos. Esta es la segunda fuente de financiación a la que recurren las personas a la hora de financiarse.

Cuando se analiza en profundidad el acceso al crédito formal, se observan brechas por género, rango etario, nivel socioeconómico y nivel educativo. Las mujeres, los jóvenes, las personas con menores recursos y nivel educativo son los que menos acceden al crédito formal. La brecha más significativa es por nivel educativo, con 21 puntos porcentuales de diferencia entre las personas con educación secundaria y aquellos que alcanzaron hasta los niveles primarios. Por su parte, la brecha de género es de 11 puntos porcentuales, la cual también se observa al estudiar la información del BCRA. Particularmente, allí se indica que hay una brecha de 3,8 puntos porcentuales en el acceso al financiamiento.

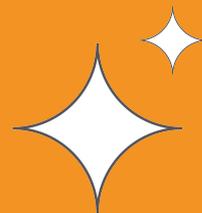
Cuadro 11: Préstamos realizados en una institución financiera formal por segmentos poblacionales (%)



Fuente: Global Findex 2021

4

Bienestar Financiero



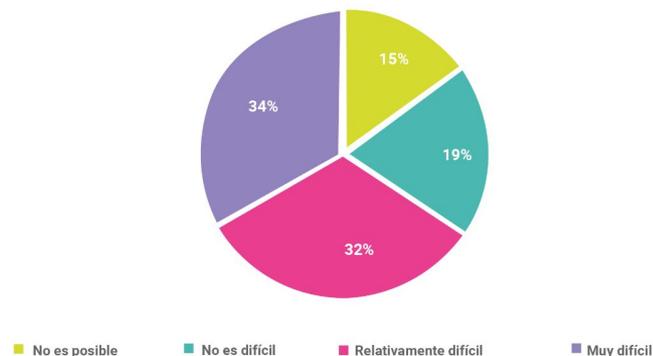
Bienestar Financiero

El bienestar financiero es una dimensión de la inclusión financiera que merece ser analizada para comprender el impacto de los productos financieros en la vida de las personas. Esto es, la medida en que los mismos colaboren a que las personas puedan satisfacer sus obligaciones financieras actuales, fortalezcan su futuro financiero y favorezcan la toma de decisiones acordes a sus objetivos y mejoran su bienestar.

En el Global Findex existen varias preguntas para poder medirlo. Por un lado, se observa la resiliencia financiera a partir del análisis de las posibilidades de reunir un monto de dinero en caso de emergencia y por otro, la fuente de dinero que utilizaría en el caso que fuera necesario. Con respecto a la primera pregunta, se obtuvo que para el 33% de las personas esto sería muy difícil, para el 32% relativamente difícil y sólo el 19% reportó que no sería difícil. En cuanto a la pregunta de la fuente de ingreso a la

que recurrirán se obtuvo que sólo el 13% solicitaría un préstamo y un 10% utilizaría ahorros; es decir, la llegada al sistema financiero en estos casos es muy baja.

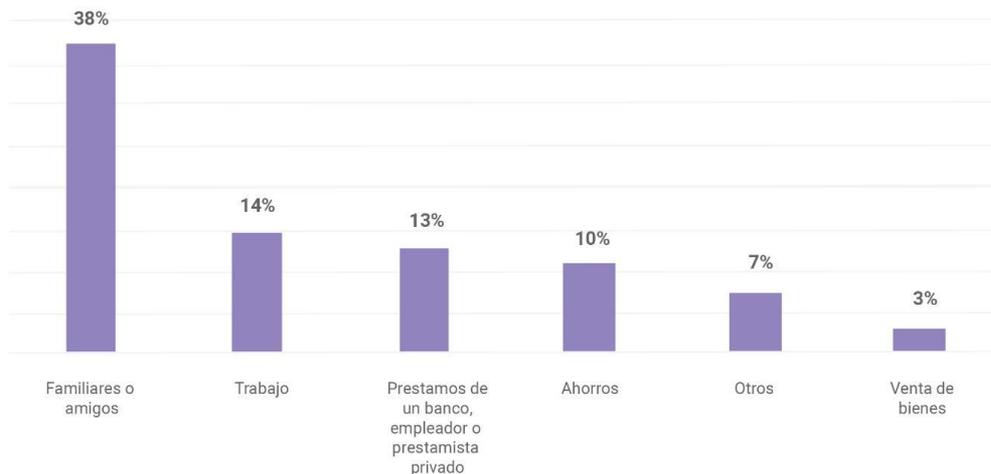
Cuadro 12: En caso de emergencia, ¿podría reunir 50 mil pesos en 30 días? ¿Cuán difícil sería?



Fuente: Global Findex 2021

Esto indica que todavía quedan desafíos para que las personas recurran a instrumentos del sistema financiero formal para poder afrontar situaciones de emergencia o choques financieros y a su vez, que es necesario fortalecer las capacidades para poder generar en las personas conocimientos financieros, conductas de ahorro y mejor manejo de las finanzas personales de forma tal que puedan fortalecer su economía ante situaciones imprevistas que puedan ocurrir. Estos comportamientos determinarán el impacto que tendrá la inclusión en el sistema financiero en el bienestar de las personas.

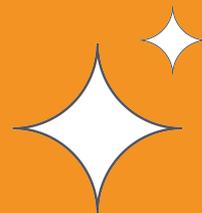
Cuadro 13: En caso de emergencia, ¿cuál es la fuente principal de dinero que utilizaría?



Fuente: Global Findex 2021

5

Conclusiones



Conclusiones

- La tenencia de cuentas en el sistema financiero se incrementó del 49% en 2017 al 72% en 2021, situación impulsada por el crecimiento de las cuentas de dinero móvil.
- El crecimiento en el porcentaje de personas con cuentas fue desigual, siendo un proceso más lento para aquellas personas con menores ingresos y niveles educativos.
- El Estado ha tenido un rol importante en la digitalización de los pagos y de esta forma en la promoción de un mayor acceso a cuentas. Existen desafíos pendientes para impulsar la digitalización de los pagos provenientes del sector privado.
- Existen brechas en el nivel de acceso a los principales instrumentos de pago ofrecidos por los bancos, los cuales están asociados a sus cuentas como lo son las tarjetas de débito y crédito. El principal desafío de la inclusión financiera es reducir la brecha entre acceso y uso de estos instrumentos, donde se ve un incremento en el uso a los valores de 2017 pero con diferencias todavía importantes con respecto al acceso a los mismos.
- El 65% de la población adulta realiza pagos digitales, creciendo un 60% el valor con respecto al 2017. Los jóvenes, las personas con mayor educación y nivel de ingresos son las más propensas a recibir o realizar pagos digitales.

Conclusiones

- Si bien los niveles de ahorro han aumentado y son similares a los de la región, el ahorro formal es poco significativo. Sólo el 14% de los que ahorran lo realizan dentro del sistema financiero formal.
- En cuanto a los préstamos, más de la mitad de los adultos en Argentina ha solicitado un préstamo el año anterior, pero solo 31% lo realizó en una institución financiera. Existen brechas de acceso al crédito importantes para las personas con menores niveles educativos y cuando se analiza por género.
- Los indicadores relacionados al bienestar financiero muestran que todavía existen desafíos importantes para el diseño de productos en el sistema financiero formal que den respuesta a las necesidades financieras de las personas ante una

situación imprevista y en el desarrollo de capacidades para mejorar esta posición de forma tal que se vislumbren los beneficios de estar incluido financieramente.

////



*primero
la gente*



Ministerio de Economía
Argentina